



El coronavirus salva a AMLO y a Morena

(Juan Bustillos, pág. 1-3)

¿Quién podría vaticinar que el coronavirus y Hugo López-Gatell salvarían este viernes pasado a Mario Delgado y a Morena de una derrota deshonrosa ante la oposición unida en contra de su empecinamiento de, con pretexto de la epidemia y la crisis económica, dotar con superpoderes al Presidente López Obrador que ya los tiene en demasía, no sólo por su control casi absoluto en el Congreso de la Unión, de los órganos reguladores que se llaman autónomos, de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, y que pronto lo tendrá en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en la que, aún sin los ministros suficientes, su influencia ya es definitiva?

Como las derrotas son lo último que la Cuarta Transformación está dispuesta a aceptar, la genialidad de los cerebros más radicales que rodean al mandatario, “halcones” les llaman, urdió esta maniobra que parece genial porque arguyendo que los legisladores deben resguardarse en la parte más crítica de la pandemia de Covid-19, retrasarán 15 días la derrota que estaba cantada en la primera sesión de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión.

En realidad, el coronavirus y el subsecretario de Salud dieron dos semanas a los negociadores del gobierno federal para encontrar a un priista o un perredista al que puedan untar la mano o asustar insinuándole que está, como varios lo están, en la mira del rifle sanitario del titular de la Unidad de Inteligencia Financiera, Santiago Nieto.

De las dos formas pueden convencer a uno o más de romper el pacto de las oposiciones absteniéndose de votar, haciéndolo del lado del partido oficial y sus satélites o ausentándose cuando ya no haya tiempo de llamar a su o sus suplentes, y así Morena estaría en condiciones de conseguir al menos el voto que le hace falta para convocar el periodo ordinario de sesiones del Congreso que le permita aprobar con su mayoría aplastante en la Cámara de Diputados la iniciativa a la que se oponen incluso el ex presidente de la Cámara Baja, Porfirio Muñoz Ledo, o el diputado Javier Uriel Aguirre, que ocupa la curul de Alfonso Ramírez Cuéllar desde que este decidió presidir el partido oficial.

EL ‘GATELLAZO’

El oxígeno de 15 días, con pretexto de que precisamente en ese periodo de tiempo “se registrará el pico más alto de la epidemia de Covid-19” por lo que “@HLGatell y su recomendación primaria es NO realizar sesiones extraordinarias en las siguientes dos semanas”, no deja de ser una victoria pírrica del Presidente López Obrador y de su mozo de estoques Mario Delgado, pues a condición de que el bloque de diputados y senadores de oposición que no están dispuestos a conceder al Presidente los superpoderes, en la nueva fecha en que se vuelva a



plantear la realización del periodo extraordinario de sesiones, será rechazado como habría ocurrido este viernes según la profecía del coordinador de los senadores de Morena, Ricardo Monreal.

Pero aceptando que López-Gatell, merecedor ya, sin duda, de su gafete como miembro de Morena con derecho a ser elegible para lo que sea, incluso precandidato presidencial para 2024, como ya se le promueve, no se equivoca en sus pronósticos y en 15 días los jinetes del Presidente habrán domado a la bestia, y concediendo también la posibilidad de defección de uno o más de los integrantes del bloque opositor, las dos Cámaras estarán en condiciones de votar la iniciativa que según las fracciones unidas de la oposición que no son satélites de Morena, consideran que vulnera la Constitución.

DOBLE CONTENCIÓN

Pero en la Cámara Alta enfrentaría, aun suponiendo que consigna el periodo extraordinario que buscan, al autollamdo “Grupo de Contención” formado por diputados y senadores del PAN, PRI , PRD y MC, que considera que “ante la profunda crisis de salud y económica que se avecina, la iniciativa (presidencial) plantea una propuesta que vulnera el orden constitucional y los principios de división de poderes, de gasto con criterios federalistas, de transparencia en el ejercicio de los recursos públicos y de rendición de cuentas con base en autorizaciones sujetas al control de la gestión gubernamental”.

Conforme al Grupo de Contención, no sólo es innecesaria, sino que promueve la opacidad y legitima acciones inconstitucionales la propuesta de “Autorizar a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público que, en caso de una emergencia económica, pueda reorientar los recursos asignados en el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) a fin de “destinarlos a mantener la ejecución de los proyectos y acciones prioritarios de la Administración Pública Federal y fomentar la actividad económica del país, atender emergencias de salud y programas en beneficio de la sociedad y Reorientar los recursos asignados al Fondo Metropolitano (3,300 millones de pesos aprobados en el PEF 2020) para destinarlos a programas para el otorgamiento de créditos y apoyos a la sociedad, con base en las decisiones de servidores públicos del gobierno federal”.

El gran proveedor de México: China

(Juan Alberto Villalobos Oropeza, pág. 12-13)

Pareciera que China ha jugado todas las piezas a su manera en un tablero complejo de ajedrez; para algunos es la teoría perfecta de que China ganó la guerra comercial con EUA lanzando un virus (Covid-19) paralizando por completo la economía de ese país y de paso toda la economía occidental incluyendo a México.



Para otros, la dura realidad de que los sistemas económicos actuales y los sistemas de salud acaban de mostrar en todo el mundo y al mismo tiempo lo que para muchos ya era una realidad: no incluyen a todos, no alcanza para todos y no cuentan con lo necesario para subsistir en el mundo moderno, requieren de una modificación urgente en el mediano y largo plazo, y la pregunta lógica es ¿por qué es necesario?

China sin duda, es uno de los actores -sino el actor más relevante- de lo que va del siglo XXI, la razón es porque a comienzos de siglo, los chinos sorprendieron con sus porcentajes del PIB que registraban crecimientos aproximados del 8 por ciento anual, sorprendió nuevamente al mundo al ingresar en el año 2001 a la Organización Mundial de Comercio (OMC), ser la segunda economía después de los EUA, el fabricante de más de la mitad de las baterías para autos eléctricos en el mundo; y poseer seis de las megaciudades en todo el mundo, son sólo un par de ejemplos para entender por qué China a partir del año 2000 y hasta finales de este año, será un actor muy relevante.

Para México, nuestra economía depende en su gran mayoría del mercado estadounidense, la exportación de materia prima, remesas y el petróleo son un par de ejemplos de nuestra dependencia hacia el mercado en la frontera sur.

Sin embargo, el mercado chino ha buscado de manera estratégica insertarse en nuestra economía, logrando ser el segundo socio comercial de nuestro país con un aproximado de 75 mil millones de dólares, es nuestra segunda fuente de importaciones (representado en un 17.6) y el tercer destino de nuestras exportaciones en el mundo.

López Obrador: al diablo con las instituciones

(Roberto Domínguez Cortés, pág. 10-11)

Cuando Andrés Manuel López Obrador perdió la elección presidencial de 2006 se declaró Presidente legítimo, nombró a su gabinete y protestó el cargo en el Zócalo del Distrito Federal.

Como complemento a su presidencia paralela a la de Felipe Calderón, en represalia al fraude electoral, mandó al “diablo las instituciones”. Dio, entonces, un adelanto de lo que haría si alguna vez llegaba a la Presidencia de la República.

A pocos meses de su gobierno arremetió en contra de dos organismos autónomos, sujetos, únicamente, a la vigilancia del Congreso de la Unión. El primero fue el Consejo Nacional de Evaluación (Coneval), al que, en deterioro de sus funciones, se comenzó por disminuirle el presupuesto, con clara dedicativa contra su director, Gonzalo Hernández Licona.



El argumento presidencial para forzar su renuncia fue que llevaba 14 años en el cargo. Sin embargo, esa circunstancia de colaborar en tres administraciones de diferente color partidario avalaba su conducta como funcionario y con las prendas necesarias para desempeñar el cargo conferido. Lo cierto es que el Coneval, como responsable de medir la pobreza en México, encontró que los resultados en materia de desarrollo social estaban por debajo de las expectativas de la 4T.